

UN CAMINO DE LA EDUCACIÓN A LA COMUNICACIÓN

Degraf, Graciela

Universidad Nacional de Rosario

gachidegraf@gmail.com

Material original autorizado para su primera publicación en la revista académica
Hologramática.

Fecha de recepción: 30-05-2020

Fecha de aceptación: 08-06-2020

Resumen

El presente trabajo tiene por objetivo el planteamiento de la importancia de la Educomunicación como medio conductor de información en una sociedad digitalizada, partiendo de la necesidad de conformar de manera global fundamentos que conlleven a las buenas prácticas en cuanto a la educación en general y ciudadana.

Para esto se recurrió al análisis de diferentes autores para lograr arribar a una reflexión pensada desde la experiencia individual hacia los objetivos colectivos.

En todo proceso educativo uno de los componentes a abordar es el tema de los contenidos y unido a estos los medios. En esta actualidad y de acuerdo al aspecto interactivo que contienen las tecnologías de la información (Tics), como consecuencia de la multiplicidad de dispositivos y plataformas que se despliegan, se plantea la necesidad de repensar en nuevas alfabetizaciones que integren los diferentes lenguajes, los cuales promueven nuevos modos de conocimiento.

En esta comunión entre tecnología y conocimiento se abren nuevas posibilidades educativas que aportan otras formas de producción y circulación de la información y que transforma la construcción de saberes modificando, a su vez, la relación entre la sociedad, los medios de comunicación y los ciudadanos.

55

Palabras clave: Comunicación – Educación – Educomunicación – Tics - Medios de comunicación.

Abstract

The objective of this work is to present the importance of Educommunication as a conductive medium of information in a digitized society, based on the need to form global foundations that lead to good practices in general and citizen education.

For this, the analysis of different authors was used to arrive at a thought out from individual experience towards collective objectives.

In any educational process, one of the components to be addressed is the subject of content and the media together with it. Currently, and according to the interactive aspect that information technologies (ICTs) contain, as a consequence of the multiplicity of devices and platforms that are deployed, the need to rethink new literacies that integrate the different languages arises; which promote new ways of knowing.

In this communion between technology and knowledge, new educational possibilities open up that provide other forms of production and circulation of information, and that transform the construction of knowledge, in turn modifying the relationship between society, the media and citizens.

Key words: Communication – Education – Educommunication – Tics - Media.

Sumario

O objetivo deste trabalho é apresentar a importância da Educomunicação como meio condutor de informação em uma sociedade digitalizada, com base na necessidade de formar fundações globais que levem a boas práticas na educação geral e na cidadania.

Para isso, utilizou-se a análise de diferentes autores para chegar a um pensamento pensado a partir da experiência individual em direção a objetivos coletivos.

Em qualquer processo educacional, um dos componentes a ser abordado é o assunto do conteúdo e da mídia junto com ele. Atualmente, e de acordo com o aspecto interativo que as tecnologias da informação (TICs) contêm, como consequência da multiplicidade de dispositivos e plataformas implantados, surge a necessidade de repensar novas literacias que integram os diferentes idiomas; que promovem novas formas de conhecer. Nessa comunhão entre tecnologia e conhecimento, abrem-se novas possibilidades educacionais que proporcionam outras formas de produção e circulação de informações e que transformam a construção do conhecimento, modificando, por sua vez, a relação entre sociedade, mídia e cidadãos.

Palavras-chave: Comunicação – Educação – Educomunicação – Tics - Meios de comunicação

Un camino de la Educación a la Comunicación

Educación para los Medios o Educomunicación se ocupa de estudiar los medios de comunicación y las tecnologías digitales de la información (Tics) con el fin de conocer las construcciones de la realidad que realizan, así como ofrecer los instrumentos para expresarse a través de ellos con el objetivo de formar profesionales críticos y responsables y con las herramientas necesarias para analizar los mensajes de los medios de comunicación y de las tecnologías de la información.

A esto refiere Roberto Aparici (2005) cuando alega que la Educomunicación permitió englobar múltiples lenguajes y medios incluyendo el sentido crítico y reflexivo frente a los procesos comunicativos. También Aparici comparte la idea que “los medios de comunicación y las tecnologías digitales de la información conforman un sistema educativo informal que actúa como escuela paralela a la convencional con sus propios códigos, lenguajes, normas y valores” (p. 85).

Esta nueva alfabetización, denominada multimedia, es la capacidad de decodificar, evaluar y comunicarse en una variedad de medios tanto actuales como tradicionales para poder comprender el mundo actual, el cual es construido, a su vez, por los mismos medios de comunicación. Por esto Aparici (2005) plantea algunas cuestiones a tener en cuenta:

- ¿Quién es el que comunica y por qué lo hace, o sea quién es el responsable de esas representaciones?
- ¿Cómo se logra la ideología de esas representaciones?
- ¿Cuáles son los códigos y técnicas preponderantes que se utilizan para transmitir un significado?
- ¿Cuáles son los valores que están implícitos en la “realidad que construyen los medios de comunicación”?
- ¿Cómo percibe el público esas construcciones?
- ¿Qué procedimientos y técnicas utiliza el medio para atraer a su audiencia?
- ¿Cómo sabemos lo que significan esas representaciones de la realidad?
- ¿Qué papel juega cada uno de los medios en la vida de los ciudadanos?
- ¿Existe algún tipo de vínculo entre diferentes medios, organizaciones, partidos políticos y, si lo hubiera, cuáles son sus consecuencias?
- ¿Cuáles son las fuentes de financiación de cada medio?

Entonces la educación para la comunicación debe entenderse como formadora de la ciudadanía y por lo tanto de la democracia, con un sentido de la responsabilidad por el rol a cumplir como formadores de opinión, motivo por el cual no debemos descuidar como es el pensamiento sobre los medios y sobre las nuevas tecnologías. Al mismo tiempo y, en conjunto, repensar las políticas y las nuevas formas de participación.

Por su parte, las instituciones educativas, tanto formales como no formales, deben desarrollar acciones con el fin de redefinir el papel de la ciudadanía en el contexto de la sociedad, es decir, cómo se puede recuperar el papel de ciudadanos y cómo a través

de la educación se puede restablecer la identidad, dando lugar a la tecnología como dispositivo de transformación de los modos de percibir, de saber y de sentir.

Así también otros autores desde diversas Ciencias Sociales comienzan a analizar, interpretar y producir teorías sobre los fenómenos relacionados a la comunicación en lo que refiere al análisis y producción de conocimiento para comprender la realidad. Entre ellos, Paulo Freire, Cristóbal Cobo, Jesús Barbero, Néstor García Canclini, Inés Dussel, Mario Kaplún, entre otros. Así se van convirtiendo en cuestionadores del sistema económico, político y social del momento.

Paulo Freire (1968) comienza a construir la *Pedagogía del Oprimido*, en la que analiza el rol que cumple la educación en los procesos de desarrollo; los cuales, según Freire, quedan en determinados círculos incompletos, dado que el sistema solo “deposita” conocimientos, impidiendo que estos se desarrollen y solucionen los problemas de la realidad. Denomina a esto “educación bancaria”.

En línea y contrario con esto, Martín Barbero (2003) rescata un concepto importante como lo es el de reciprocidad. Y este concepto hoy pasa por el derecho a informar y ser informado, hablar y ser escuchado, generando un diálogo imprescindible para poder participar en las cuestiones que implican a la comunidad de la cual somos parte.

Los medios no solo representan y construyen la realidad, sino que también la interpretan, por lo tanto, existen pocos márgenes para que la audiencia pueda establecer o desarrollar su propio modelo interpretativo, por lo que resulta importante la alfabetización acerca de los mismos.

En comunión con lo mencionado Roberto Aparici (2005) enumera algunos puntos a reflexionar:

- “La concentración de los medios en manos de pocas empresas conlleva una homogeneización de la información”, aclarando que los individuos interpretan la

información recibida de modo que represente sus intereses personales, sociales y culturales.

- Las Tics favorecen a los que tienen acceso a los medios y discriminan al resto, no solo por cuestiones físicas sino también por cuestiones sociales.
- Las empresas de medios intentan estigmatizar o domesticar a los movimientos sociales que realizan acciones en el campo de la educación de los medios.
- Los educadores multimedia: se debe incorporar a los nuevos medios y el mediador entre lo real y lo virtual es el educador.

Por su parte, Jesús Martín Barbero (2008) empieza a cuestionar la educación a partir de la comunicación e introduce el análisis de discurso, afirmando que “las mediaciones son las formas que el sistema usa, articula, mejora y perfecciona para introducir maneras, patrones y comportamientos de ser, pensar, actuar y disfrutar en función de los objetivos económicos y políticos de la cultura dominante o hegemónica”. (Barbero, 2008, p. 9)

Al mismo tiempo, en su libro *De los medios a las mediaciones* (Martín-Barbero, 1998) menciona que es imprescindible comprender el término “comunidad” más allá de la idea de “unidad para lo común”. Aquí es importante destacar el rol que cumplen los medios de comunicación para que el sistema cobre personalidad a través del flujo de la información y todas sus categorías y en donde la realidad del mundo se ve reflejada.

Es, en esta instancia, donde los estudios latinoamericanos de la comunicación tuvieron que realizar un análisis diferente para comprender un mundo con otras lógicas desde lo económico, político, cultural y, por supuesto, educacional con una postura regional y también mundial. Este análisis involucra la incidencia de las Tics en la vida cotidiana y en cada uno de los puntos importantes de la misma a considerar sumando la evolución científica y los adelantos tecnológicos en informática y telecomunicaciones.

Lo antes mencionado acompaña a Román Gubern cuando el prólogo del libro *El aula sin muros* de Edmund Carpenter y Marshall McLuhan (1974) propone “reflexionar sobre en qué medida nuestros hábitos mentales y nuestras formas de comportamiento se

han acomodado a las nuevas posibilidades de vida y de relación de la era electrónica” (Edmund Carpenter y Marshall McLuhan, 1974, p. 4) Esto desde un análisis personal que acompañe al análisis colectivo. Sumado a esto, y como reflexión casi forzada, nos presenta la situación actual que nos toca vivir mundialmente donde la vida cotidiana ha pasado a ser “ocupada” por la tecnología como solución y como medio.

A propósito, Néstor García Canclini (1995) en su libro “Consumidores y ciudadanos” plantea una relación de esta nueva era y la cultura diciendo que, “la transnacionalización de las tecnologías y la comercialización de bienes culturales disminuyó la importancia de los referentes tradicionales de identidad” (García Canclini, 1995, p. 108) y que es en las redes sociales globalizadas de información donde se generan las tendencias en todos los sentidos y que muchos de estos conforman las culturas. Estas, a su vez, dispuestas a la mirada del “otro”, para que las “consume” de acuerdo a la manera que elija, gracias a la circulación informativa que se genera, produce, circula y distribuye por parte de los medios masivos de comunicación y las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Es importante recordar el interés por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) acerca de la relación de la comunicación en referencia a la educación como un factor determinante para el desarrollo de los pueblos. Para esto se tomaron algunas consideraciones como el desarrollo tecnológico en cuanto a lo educacional como motor para superar el subdesarrollo educativo y, desde lo cultural, desterrar la idea de que los medios se debían poner al servicio de la alta cultura. De esta manera, el Consejo de Expertos de Naciones Unidas plantea la necesidad de incentivar una alfabetización mediática digital inclusiva, que facilite la comunicación y aprendizaje.

En este marco, se comienza a analizar la sociedad contemporánea que algunos han denominado Sociedad de la Información (Castell, 1997). Una sociedad caracterizada por

cambios importantes tanto sociales, económicos, políticos, comunicacionales y también pedagógicos (Cobo, 2019), cuya estructura social está compuesta de redes activadas por tecnologías digitales de la comunicación y la información y con nuevos modos de producción y entramados sociales y políticos que merecen un análisis complejo (Castells, 2009).

Concebimos la red como un lugar de producción, de intervención, de colaboración, de interacción, por lo tanto, “co-creamos” con otros, escribimos en colaboración, transformamos los documentos en línea, producimos de manera abierta en formatos y soportes diferentes, viralizamos lo escrito a través de las redes sociales, articulamos micro y macronarrativas, aparecen nuevas relaciones, nuevos medios, nuevos términos, acciones que representan un desafío de alto impacto para fortalecer las comunidades de práctica que se crean y recrean de manera permanente. Estas nuevas formas de crear y de comprender la producción de significados y de saberes deben ser reflexionadas desde lo personal y desde lo social.

Howard Rheingold construye la noción de “multitudes inteligentes”. Las entiende como “grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas -políticas, sociales, económicas, educativas- gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modos de organización a una escala novedosa entre personas que hasta entonces no podían coordinar tales movimientos” (2004, p. 13). Estas comunidades crean con otros/as y “transcreen”. Es decir, se autogestionan y organizan desde narrativas y producciones en diferentes soportes, plataformas, redes. Estas formas de narración transmediática otorgan un rol activo en la búsqueda de recursos dispersos, en la navegación por múltiples plataformas, en la selección de material relevante y válido, que puede generar nuevos relatos o ampliaciones de una misma construcción discursiva.

George Siemens, co-fundador de la teoría de aprendizaje denominada conectivismo, considera que las nuevas tecnologías definen y moldean la forma en que gestionamos la información, es decir, de una manera más rápida y fragmentada. Por lo tanto, opina, que

las estructuras educativas existentes deben ser revisadas para amoldarse a las necesidades de los estudiantes de hoy.

Según el conectivismo, el conocimiento depende de los individuos, pero reside en el colectivo. Para el aprendizaje individual hoy en día es importante crear y mantener redes de contactos, las herramientas sociales permiten un rápido intercambio de conocimiento a través de emisiones individuales (blogs, podcasts, videos), que al mismo tiempo facilitan el trabajo colaborativa (wikis).

La sociedad contemporánea requiere ser comprendida en sus transformaciones que se conciben rápidamente. Al mismo tiempo, reconocer las tensiones, identificar la desigualdad y las brechas. Lo viejo y lo nuevo conviven. Las nuevas formas culturales nos atraviesan incluyendo nuevos fenómenos comunicacionales, culturales y nuevas formas de interacción social, incorporando a la tecnología como puente.

Cristóbal Cobo (2016) suma el pensamiento sobre la complejización de esta nueva era a la hora de redefinir la comprensión del impacto de las tecnologías en los individuos, teniéndolo en cuenta en las propuestas y contenidos educativos.

Entonces como dice Cobo en su libro *La innovación pendiente* (2016) estamos en un mundo que se guía cada vez por lo digital, donde la mayoría de las personas tienen acceso a la tecnología y, a través de la cual, consumimos información, nos comunicamos e interactuamos. A su vez, estos cambios no solo han sido individual, sino que también han transformados los ámbitos de la sociedad en la que convivimos, involucrando al comercio y a las industrias culturales, que han tenido que reestructurarse de acuerdo a los cambios que exigen las nuevas tecnologías. Entonces Cobo se pregunta: “¿Cómo encontrarle sentido al cambio educativo en estos tiempos tecnológicos? ¿Cuáles son las implicaciones educativas de los avances tecnológicos en el aprendizaje por máquina, la automatización, la toma de decisiones algorítmica, etc? ¿Cómo hay que conceptualizar ahora lo que antes eran categorías estables: alumno o docente, escuela, universidad? ¿Qué efectos tiene lo digital en los procesos centrales de educación como el aprendizaje, la creación de conocimientos, la enseñanza y la

pedagogía?” (Cobo, 2016, p. 8) Cambios que se aceleran frente a la necesidad y, por lo tanto, requieren una respuesta frente a la vivencia.

En este marco resulta increíble imaginar el futuro de la educación sin tener como foco de atención a la informatización del sistema, para lo que es necesario crear políticas de educación que involucre a lo digital con el objetivo claro de que las tecnologías digitales tienen que ser capaces de mejorar el aprendizaje y, por lo tanto, la educación. Sin dejar de tener en cuenta que las discusiones claves que deben producirse no son debates sobre aspectos técnicos y/o tecnológicos de la educación digital, sino aquellos relacionados a cómo proteger la naturaleza humana y humanitaria de la educación, es decir, cómo encajan las necesidades humanas en la tecnologización.

Al mismo tiempo, tener en cuenta el carácter cambiante de información y el conocimiento como así también qué se entiende por aprendizaje en los tiempos actuales y cómo podemos asegurar que se produzca aprendizaje en los contextos digitales. Son discusiones que tienen por intención mostrar caminos a seguir para aprovechar mejor el potencial educativo de las tecnologías digitales. Para ello, Cobo (2016) plantea que “es necesario enfocarnos en aquellos aspectos de la tecnología que contribuyen a humanizar y no solamente a reducir a las personas a algoritmos y patrones de comportamiento” (Cobo, 2016, p. 17)

El cambio fundamental implica pensar en formadores con una relación diferente con el conocimiento, es decir, que el valor esencial ya no está en el dominio de un conocimiento en particular, sino en la capacidad de desfragmentar y reconstruir conocimientos bajo nuevas combinaciones, formatos y canales. “Una resignificación de lo que implica ofrecer y recibir educación”.

Se plantea entonces la necesidad de repensar nuestra relación con la información, de ampliar la mirada para avanzar hacia el reconocimiento de formas alternativas de adquirir conocimientos, ante la necesidad de formar sujetos adaptables, capaces de desenvolverse en entornos cambiantes e hiperconectados. Asimismo, se destaca la importancia de formar ciudadanos con conciencia global dispuestos a aprender de otros y con otros.

“Internet dejó de ser la respuesta a todos nuestros interrogantes, ahora es tiempo de convertirla en una fuente de nuevas preguntas y reflexiones sobre el futuro del conocimiento” (Cobo, 2016, p. 24)

Cobo (2016) incorpora nuevas reflexiones como por ejemplo que “el valor no ha de estar únicamente en el consumo de información” (p. 34), sino también en ser capaz de crear algo nuevo, tanto individual como colectivamente. Una red global también debería reflejar una diversidad de lenguajes y formas de entender la realidad.

Introduce además el concepto de “economía de la creatividad”, que busca generar crecimiento en la convergencia de conocimientos y avances científicos tecnológicos que generen nuevo valor, estimulando la exploración y la apertura de nuevos espacios de construcción, como así también nuevos conocimientos que incluyan diversos formatos y lenguajes y, al mismo tiempo, que incentiven un pensamiento crítico.

“Es decir, transformar a los usuarios en agentes activos, no solo en consumidores de tecnología, sugiere la posibilidad de convertir la tecnología en herramientas para crear nuevas formas de interactuar con la realidad” (Cobo, 2016, p. 41)

El desafío está en utilizar las tecnologías como un espacio creativo que posibilite la interacción de diferentes disciplinas y campos del conocimiento.

John Moravec (2011) propuso hace algunos años el concepto *knowmad* o nómada del conocimiento, que hace referencia a los trabajadores creativos, imaginativos, innovadores, capaces de trabajar con cualquier persona, en cualquier momento y en cualquier lugar. Ello implica ser capaz de aprender de manera constante en diferentes contextos y ser capaz de aprender creando, reconfigurando, desaprendiendo y reaprendiendo, conectando lo viejo y lo nuevo, así como lo curricular con lo extracurricular.

Si bien la educación escolar y la enseñanza en general siguen teniendo un papel central en las sociedades actuales, el desafío está en formar sujetos capaces de aprovechar esta experiencia formativa para luego crear sus propias trayectorias de aprendizaje.

Por su parte Mario Kaplún (1998) establece tres diferenciaciones en cuanto a la educación:

1. Educación que pone el énfasis en los contenidos: corresponde a la educación tradicional, basada en la transmisión de conocimientos, donde el alumno es receptor no existiendo el dialogo, símil al concepto desarrollado por Freire de “educación bancaria”, donde no hay intercambio de ideas.

2. Educación que pone el énfasis en los efectos: corresponde a la llamada «ingeniería del comportamiento» y el objetivo es «moldear» la conducta de las personas con objetivos preestablecidos. Surge como una reacción al sistema tradicional proponiendo dar importancia a la motivación, rechazando los programas amplios basados solo en la transmisión de conocimiento, incentivando la retroalimentación proponiendo acciones; aunque estas se convierten en técnicas de aprendizajes dado que vienen programadas, motivo por el cual denomina a este tipo de educación “manipuladora”.

3. Educación que pone el énfasis en el proceso: esta educación no se preocupa tanto por los contenidos y efectos sino de la interacción entre las personas y la sociedad, donde se generan la visión de la realidad y la conciencia social. Esta educación busca formar a las personas para que con las herramientas adquiridas puedan transformar su realidad, logrando que los individuos se vayan educando entre sí a través de un proceso de acción - reflexión - acción.

En esta instancia, el educando está como acompañante para estimular el proceso de análisis reflexivo y, al mismo tiempo, formar parte del conjunto que aprende interrelacionadamente, siendo el objetivo principal que el individuo piense y que este pensar lo lleve a transformar su realidad.

Entonces una comunicación social, democrática y eficaz debe considerar un proceso educativo transformador, donde los individuos obtengan las herramientas necesarias para comprender y transformar la realidad, teniendo la posibilidad de diálogo y, por lo

tanto, de participación social. Al mismo tiempo, un equipo que pueda ser moderador de la comunicación, investigando las mejores formas para que los medios generen el diálogo compartido y los individuos se sientan representados.

La función del comunicador ya no consiste en transmitir sólo sus propias ideas, sino es la de recopilar las experiencias de los individuos, ordenarlas y analizarlas para poder devolverlas a modo de respuesta allí donde el sujeto colectivo pueda identificarse y que socialmente puedan obtener una nueva perspectiva crítica.

Así para Kaplún una condición fundamental para que la sociedad se sienta partícipe, y por lo tanto, comience a involucrarse en la comunicación es que perciba los mensajes como propios reconociéndose en ellos.

Acerca de los mensajes, Kaplún va a enumerar una serie de requisitos a tener en cuenta: el mensaje debe despertar el interés del destinatario, debe ser entendido por este, pero al mismo tiempo debe movilizar denotando su objetivo, generando el diálogo y la participación para generar conciencia acerca de la realidad y así completar el círculo de aprendizaje.

Conclusión

Hoy, y este hoy marcado y actual, vivimos en un mundo cambiante, que requiere del desarrollo de nuevas habilidades y alfabetismos; y como personas y como ciudadanos tenemos la obligación de rescatar lo positivo de esos cambios e incorporarlos pensando en sociedad, y lo negativo neutralizarlo, aprehendiendo y aprendiendo a reflexionar responsablemente en comunidad, dejando de lado individualidades, para así construir un mejor mundo para todos.

Es imprescindible escuchar todas las voces, entre las que están aquellas que han logrado “sobrevivir” y encontrar nuevas propuestas para acercarse al estudio de la educomunicación, quien tendrá por objetivo incluir a los individuos en una educación pensada de manera global e inclusiva.

Con el desarrollo de las TICs los derechos a la educación, a la libertad de expresión, a la participación toman nuevas dimensiones, considerando que son temas fundamentales y que de acuerdo a cómo se tomen se constituirá una sociedad u otra.

La idea es desarrollar un pensamiento crítico antes los mensajes comunicacionales, con una visión desde lo social y desde lo personal.

Hippolyte Taine (1828-1853), quien fue filósofo, crítico e historiador francés, ya en su época, opinaba que la sociedad que se va transformando también transforma el espíritu de las personas. Cada época tiene sus particularidades con ventajas y desventajas únicas y propias de cada momento de la historia, siendo necesario desarrollarnos y crecer sin dejar de mirar lo que nuestros antepasados han realizado.

Todos los medios son constructores de la realidad y, esa realidad, es de las personas que conforman la sociedad.

Bibliografía

Aparici, R. (2005) “Medios de Comunicación y Educación”, *Revista de Educación*, N° 338. Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
http://www.ince.mec.es/revistaeducacion/re338/re338_07.pdf

Barbero, Jesús Martín (2008), “Y la otra Pedagogía”. *Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui*, N° 102, México.

Barbero, Jesús Martín (2003) *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Colombia: Gustavo Gili.

Carpenter E. y McLuhan, M. (1974) *El Aula sin muros. Investigaciones sobre técnicas de comunicación*. Barcelona: Laia.

Castells, M. (2009), *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

Castells, M. (1997), *La era de la información*. Tomo I. Madrid: Alianza.

Cobo, C. (2019) *Acepto las Condiciones: Usos y abusos de las tecnologías digitales*. Madrid: Fundación Santillana.

Cobo, C. (2016), *La Innovación Pendiente. Reflexiones (y provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento*. Montevideo: Sudamericana Uruguay.

Cobo C. y Moravec J. (2011), *Aprendizaje Invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.

Dussel, Inés. (2011), *Aprender y enseñar en la cultura digital*. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Freire, Paulo (1968) *Pedagogía del Oprimido*. Madrid: Siglo XXI.

García Canclini, Néstor (1995) *Consumidores Y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Penguin Random House.

Kaplún, M. (1998), *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Rheingold, H. (2004), *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.

Siemens, G. (2006) *Conociendo el Conocimiento*. Madrid: Grupo Nodos Ele.